

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# Otro cruce entre Heidegger y Lacan: Cierre del significante y apertura de lo femenino.

Casale, Pablo.

Cita:

Casale, Pablo (2019). *Otro cruce entre Heidegger y Lacan: Cierre del significante y apertura de lo femenino*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/361>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/zP7>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# OTRO CRUCE ENTRE HEIDEGGER Y LACAN: CIERRE DEL SIGNIFICANTE Y APERTURA DE LO FEMENINO

Casale, Pablo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología<sup>1</sup>. Argentina

## RESUMEN

Este trabajo aborda los puntos de contacto y un posible cruce que puede establecerse entre los desarrollos de Jacques Lacan en cuanto a las fórmulas de la sexuación de su seminario: Aún, y lo desplegado por parte de Martín Heidegger en torno del concepto de lo abierto y lo cerrado, centrándonos en los desarrollos de su texto: ¿Y para qué poetas?

## Palabras clave

Abierto - Femenino - Cerrado - Sexuación

## ABSTRACT

ANOTHER CROSS BETWEEN HEIDEGGER AND LACAN: CLOSURE OF THE SIGNIFIER AND OPENING OF THE FEMININE

This paper addresses the points of contact and a possible crossroads that can be established between the developments of Jacques Lacan regarding the formulas of the sexuación of his seminar: Still, and what Martin Heidegger displayed on the concept of the open and closed, focusing on the developments of his text: And for what poets?

## Key words

Open - Feminine - Closed - Sexuation

## Otro cruce entre Heidegger y Lacan: Cierre del significante y apertura de lo femenino

En la clase del 13 de febrero de 1973 de su seminario, Lacan (1972-73) propone que: "Todas las necesidades del ser que habla están contaminadas por el hecho de estar implicadas en otra satisfacción [...] a la cual pueden faltar" (p.65). Luego prosigue con la lectura de un párrafo del texto de Aristóteles "Ética a Nicómaco", planteando una crítica a la concepción eudemónica de tendencia a un bien en "todas" las circunstancias.

"Todo arte y toda investigación, al igual que toda acción y toda deliberación consciente, tienden, al parecer, hacia algún bien. Por esto mismo se ha definido con razón el bien como «aquello a lo que se tienden todas las cosas»". (Aristóteles, 349 a. C., p.19) Desde la perspectiva aristotélica, lo que al comienzo Lacan propone como "otra satisfacción" sólo podría surgir de los universales, el Bien, lo Verdadero y lo Bello; la crítica se funda en considerar que, si bien es posible que algunos discursos ya no sean pensables para nosotros, vale la pena preguntarse ¿qué satisfacción se extraía de allí?, ¿en qué habría habido falta res-

pecto a determinado goce?

Desde nuestra perspectiva, pensamos estos universales como un conjunto cerrado en donde quedaría poco lugar para la falta, el defecto, lo que no anda. El bien y la felicidad ocultarían todas estas formas de la falla. Desde un punto de vista lógico, este lugar de excepción es el que permite cerrar dicho orden, podemos cerrarlo a condición de que un elemento quede afuera, dejar fuera en este caso lo que no anda, desconocer la falla...o en todo caso no querer saber nada de ella, ocultarla, repudiarla, todo lo necesario para dejarla por fuera del conjunto de lo Bueno, lo Verdadero y lo Bello.

Asimismo, podríamos decir que estos universales griegos (vigentes de alguna manera aún hoy) plantearon una forma de hacer con aquello de lo que no se quiere saber, una suerte de "facticidad" que logra encubrir lo que no anda, desconociéndolo, reprimiéndolo, en fin, dejándolo por fuera del orden cerrado de lo bello y la felicidad. Este tipo de facticidad es reconocida por Heidegger a la hora de plantear lo que entiende por estado de lo cerrado, en oposición al estado de abierto:

"A la facticidad del "ser ahí" son inherentes el "estado de lo cerrado" y el "estado de encubierto". El pleno sentido ontológico-existencial de la proposición "el 'ser ahí' es en la verdad" dice también con igual originalidad: "el 'ser ahí' es en la falsedad". Pero sólo en tanto que el "ser ahí" es abierto, es también cerrado, y en tanto que con el "ser ahí" son descubiertos en cada caso ya entes intramundanos, son encubiertos (ocultos) o desfigurados semejantes entes en cuanto entes que pueden hacer frente dentro del mundo." (Heidegger, 1927, p.243)

Heidegger piensa lo cerrado como limitación en la relación con lo abierto, produciendo una exclusión del *ser del mundo* para pasar a situarse *ante el mundo*. Esta limitación es pensada como consecuencia de la representación humana.

"La limitación desvía, cierra la relación con lo abierto y convierte esa misma relación en una relación desviada. La limitación dentro de lo ilimitado nace en la representación humana. Lo que se encuentra enfrente no le permite al hombre ser inmediatamente en lo abierto. En cierto modo, excluye al hombre del mundo y lo sitúa ante el mundo, siendo aquí «el mundo» lo ente en su totalidad." (Heidegger, 1950, p.211)

Pero lo cerrado, ahora desde el psicoanálisis, podría también ser pensado como aquello que queda enmarcado dentro del significante, producto de habitar el lenguaje. En estos términos podríamos plantear cierta similitud con el establecimiento de

un orden cerrado en lo que afirma Lacan[i] en cuanto a que, míticamente, el ser viviente es tocado por el lenguaje y como consecuencia de esa entrada en el mismo, se produce una suspensión de la satisfacción de las necesidades para pasar a ser moldeadas por la estructura signifiante.

“Ahora bien, conviene recordar que es en la más antigua demanda donde se produce la identificación primaria, la que se opera por la omnipotencia materna, a saber, aquella que no sólo suspende del aparato signifiante la satisfacción de las necesidades, sino que las fragmenta, las filtra, las modela en los desfiladeros de la estructura del signifiante.” (Lacan, 1958, p.589) Esta identificación inaugura la construcción signifiante del mundo del sujeto a partir de su alienación a los significantes del Otro materno.

Por su parte, Heidegger propone lo cerrado como una particularidad del *ser ante el mundo*, en donde la construcción técnica del mundo (facticidad) brinda la limitación al abordaje de lo abierto.

“En la medida en que el hombre construye técnicamente el mundo como objeto, se obstruye voluntaria y completamente el camino hacia lo abierto, que de todas formas ya estaba bloqueado. El hombre que se autoimpone es, asimismo, quiéralo o no, sépalo o no, el funcionario de la técnica. No sólo se encuentra fuera de lo abierto y ante él, sino que a través de la objetivación del mundo se apartó propiamente de la «pura percepción». El hombre se separa de la pura percepción. El hombre de la era técnica se encuentra en semejante separación frente a lo abierto. Esta no es una separación de..., sino una separación frente o contra...” (Heidegger, 1950, p.218)

Lacan hablará de los efectos del lenguaje sobre el viviente, de cómo ello trastorna las funciones vitales de la necesidad y cómo el orden de las satisfacciones pasará a ser regido por la lógica signifiante.

“Las necesidades se subordinan a las mismas condiciones convencionales que son las del signifiante en su doble registro: sincrónico de oposición entre elementos irreductibles, diacrónico de sustitución y de combinación, por el cual el lenguaje, aunque sin duda no lo llena todo, lo estructura todo de la relación interhumana.” (Lacan, 1958, p.589)

Podemos ubicar algunas similitudes que comienzan a aparecer entre ambos autores: en Lacan hay un conjunto fuera del lenguaje que se halla abierto por la existencia mítica del viviente, luego por efecto de la operación del lenguaje sobre el cuerpo, se crea un orden cerrado signifiante que estructura toda la realidad humana. Por su parte, Heidegger plantea que la representación humana aparta al ser de la pura percepción, de lo abierto, y lo pone al servicio de la técnica, en donde el hombre construye técnicamente su mundo por medio de la representación, quedando limitado a un orden cerrado.

Siguiendo con los desarrollos del seminario “Aun”, Lacan menciona que hay la forma macho de hacer fallar la relación sexual, y que hay otra manera, una forma hembra de elaborar eso. Una

forma poco explorada, el no-todo.

“[...]Nuestras colegas, las damas analistas, ¿qué nos dicen de la sexualidad femenina? -no todo. Es muy notable. Ellas no han hecho avanzar ni un ápice la cuestión de la sexualidad femenina. Debe haber una razón interna, ligada a la estructura del aparato del goce.” (Lacan, 1972-73, p.73)

En su libro “Lo fundamental de Heidegger en Lacan”, Héctor López desarrolla que Lacan en su primera época de enseñanza y debido a la primacía de lo simbólico que opera en dicho momento, sus desarrollos se ubican en oposición a la idea de un sujeto abierto.

“...la metáfora paterna, al estabilizar el campo de la significación y la posición sexuada del sujeto en torno a la diferencia falo-castración, tiene un decisivo efecto de puntuación que cumple, en este momento de la enseñanza de Lacan, una función de cierre, no de apertura.” (López, 2011, p.123)

Podemos pensar la operación del falo en este sentido como límite a lo femenino, en oposición o como respuesta ante eso que en Heidegger podríamos llamar lo abierto: “El discurso analítico demuestra –permítaseme decirlo en esta forma- que el falo es la objeción de conciencia que hace uno de los dos seres sexuados al servicio que tiene que rendir al otro” (Lacan, 1972-73, p.15). Esta “*objeción de conciencia fálica*” con que uno de los seres sexuados responde al servicio que tiene que rendir al otro, no va en la línea de un tipo de complementariedad, más bien confronta una forma de *fallar entre los sexos* la relación sexual que no hay.

Héctor López plantea que esta orientación no se mantiene incommovible a lo largo de toda la enseñanza de Lacan y expone como hipótesis que en sus últimos seminarios se va acercando cada vez más a una teorización y a una práctica dirigida hacia “lo abierto”.

“En proximidad con ese riesgo es que se sitúa la experiencia de lo abierto: “Rilke gusta de llamar con el término lo abierto a esa completa percepción a la que queda abandonado todo ente en cuanto arriesgado. [...] Lo abierto se perfila ya como el espacio no codificado del mundo, como una zona de riesgo donde el sujeto deja de ser asistido por los servicios del signifiante. Es el punto donde el neurótico opta entonces por retroceder.” (López, 2011, p.127)

Siguiendo estos planteos, queremos proponer que el desarrollo del lado femenino de las fórmulas de la sexuación son un intento de este acercamiento, por parte de Lacan, hacia lo abierto; dejando el orden cerrado que propone el falo de un solo lado de las fórmulas, el lado macho, y permitiendo el despliegue de lo abierto en el lado hembra de las mismas.

Las fórmulas proposicionales se ubican en la parte superior, en donde todo ser que habla se inscribe de un lado u otro. Para el lado macho se lee “para todo x, ?x” o sea, indica que el hombre en tanto todo se inscribe mediante la función fálica, aunque no hay que olvidar que esta función encuentra su límite en la existencia de una x que niega la función.

“Es lo que se llama función del padre, de donde procede por negación la proposición, que funda así el ejercicio de lo que, con la castración, suple la relación sexual, en tanto ésta no puede inscribirse de ningún modo. El todo se apoya entonces aquí en la excepción postulada como término, como lo que niega íntegramente a esa .” (Lacan, 1972-73, p.96)

Lacan, en el lado macho de la fórmula postula un conjunto cerrado, el mismo está apoyado en la existencia de una excepción (el padre de la horda), pero esta apertura al significante no es sinónimo de apertura al mundo, más bien produce un cierre en lo real.

“...en esa apertura, no se trata de un sujeto abierto al mundo, que pudiera ex-sistir en lo real, sino de la hendidura producida por el lenguaje, que deja al sujeto atrapado en las redes de lo simbólico, muy lejos de la libertad de ser. Por eso, a la objeción planteada podemos responder que el sujeto es desgarrado (abierto, partido en dos) por lo simbólico, pero que esa apertura cumple la función de producir un cierre a lo real. En este sentido entendemos a Lacan cuando dice que hay hiancia pero no apertura.” (López, 2011, p.124)

Luego Lacan planteará las condiciones para ubicarse en el lado hembra de las fórmulas:

“A la derecha tienen la inscripción de la parte mujer de los seres que hablan. A todo ser que habla, sea cual fuere, esté o no provisto de los atributos de la masculinidad –aún por determinarle está permitido, tal como lo formula expresamente la teoría freudiana, inscribirse en esta parte. Si se inscribe en ella, vetará toda universalidad, será el no-todo, en tanto puede elegir estar o no en .” (Lacan, 1972-73, p.97)

Podría pensarse que este lado descompleta al primero, ubicando que cualquiera de los seres que hablan pueden inscribirse en el lado hembra, un lado desprovisto de la regulación del falo pero en relación a él; aquí también ubicamos el goce femenino, aquel del que nada se ha podido decir hasta el momento, lugar también del objeto *a* que no es especularizable, el significante de mujer, y el significante del Otro tachado, todos ellos dando cuenta de lo que no puede ser atrapado por la vía fálico-simbólica del lado macho.

En el texto: “*Y para qué poetas?*”, Martin Heidegger despliega sus desarrollos en relación a *lo abierto* tomando como base los escritos del poeta Rainer Rilke, en estos planteos encontramos elementos para empezar a ubicar un conjunto abierto en términos de lógica de conjuntos:

“«Abierto» significa en el lenguaje de Rilke eso que no cierra o impide el paso. No cierra porque no pone límites. No limita, porque dentro de sí está libre de todo límite. Lo abierto es la gran totalidad de todo lo ilimitado” (Heidegger, 1950, p.211).

Por su parte, Jacques Lacan en el seminario “*Aun*”, pareciera ir en un sentido similar cuando propone la lógica femenina:

“En todo caso ¿qué implica la finitud demostrable de los espacios abiertos capaces de recubrir el espacio obtuso, cerrado para la ocasión, del goce sexual? que los dichos espacios pue-

den ser tomados uno por uno –y ya que se trata del otro lado, pongámoslo en femenino- una por una.” (Lacan, 1972-73, p.17) Distintos espacios abiertos que recubren el espacio cerrado, obtuso del goce sexual; goce cerrado en tanto que sexual, es fálico, o sea que no se relaciona con el Otro en cuanto tal. Pero aquellos espacios abiertos que recubren al goce fálico, ¿podrían dar cuenta de Otro goce?

Lacan plantea que hay un goce más allá del falo, y corresponde al lado femenino de la fórmula:

“El ser no-toda en la función fálica no quiere decir que no lo esté del todo. No es verdad que no esté del todo. Está de lleno allí. Pero hay algo de más. [...] Hay un goce, ya que al goce nos atenemos, un goce del cuerpo que está, si se me permite [...] *Más allá del falo.*” (Lacan, 1972-73, p.90)

Lacan continúa sus desarrollos planteando que este goce del que ellas nada saben y que nada significa, sin embargo lo sienten, saben cuándo ocurre; pero finaliza diciendo que no les ocurre a todas.

Pero volvamos por un momento a Heidegger, para seguir dando cuenta de este *estado de abierto*, que tiene una relación con el amor y con Dios, pero no en un sentido religioso sino más bien en términos de amplitud y exaltación: “...esa libertad indescriptiblemente abierta que tal vez sólo tenga equivalentes (muy pasajeros) en los primeros instantes de amor –cuando un ser humano ve en otro, en el amado, su propia amplitud- o en la exaltación hacia Dios” (Heidegger, 1950, p.212.), Lacan retoma este goce Otro en relación al místico, aquel que al modo de San Juan de la Cruz, aunque biológicamente macho, se ubica del lado del no-todo:

“Uno puede colocarse del lado del no-todo. Hay allí hombres que están tan bien como las mujeres. Son cosas que pasan. Y no por ello deja de irles bien. A pesar, no diré de su falo, sino de lo que a guisa de falo les estorba, sienten, vislumbran la idea de que debe de haber un goce que esté más allá. Eso se llama un místico.” (Lacan, 1972-73, p.92)

Y ubica la relación de lo real con este goce, lo real en términos de ex-sistencia:

“Ese goce que se siente y del que nada se sabe ¿no es acaso lo que nos encamina hacia la ex-sistencia? ¿Y por qué no interpretar una faz del Otro, la faz de Dios, como lo que tiene de soporte al goce femenino?” (Lacan, 1972-73, p.93).

#### Lo femenino, más allá del sentido

Los lugares que quedan definidos como lado macho y lado hembra en las fórmulas de la sexuación podrían ser abordados también desde lo que quedaría dentro del campo del sentido y lo que, más allá de allí, quedaría por fuera del campo del sentido. Para esta articulación tomaremos los desarrollos de Claudio Godoy (2016) en su artículo: “El síntoma, el sentido y lo real”, en donde el autor se encarga de diferenciar como quedan estructurados ambos campos. Dentro del campo del sentido se ubican el *sentido*, el *sin sentido* y el *ausentido*. Del lado fuera del campo

del sentido tenemos el *fuera de sentido*.

Es importante distinguir lo que Lacan denomina ausentido de los otros términos: el ausentido es el agujero de sentido que hay en el sentido mismo, mientras que el sin sentido se encuentra en oposición al sentido. Por su parte, el fuera de sentido se encuentra absolutamente fuera del campo del sentido. El ausentido se caracteriza por hacer agujero tanto en el sentido como en el sin sentido revelando el punto de fuga interno al campo del sentido, siendo éxtimo a éste y no exterior como aquello que se encuentra “fuera de sentido” (Godoy, 2016):

“Los seres hablantes, por haber entrado en el lenguaje, ingresan irremediamente en el campo del sentido. Lo cual se salda con un agujero irremediable: el ausentido de la relación entre los sexos. A partir de ello, los dichos del amor tratan de poetizar su vacío haciendo de éste una pasión en la que exalta el obstáculo, tal como el ‘amor cortés’ lo demuestra.” (Godoy, 2016, p.18)

Heidegger aborda por su parte el campo de la protección y lo que queda fuera de toda protección. De forma análoga a lo planteado en relación al sentido tendríamos: dentro del primer campo a la *protección*, la *desprotección* y la *inversión de la desprotección*; dentro del campo fuera de toda protección se ubica la *seguridad*.

Nos podríamos preguntar: ¿protección ante qué?, Heidegger plantea un doble juego de protección y desprotección. Por un lado, la protección que el orden cerrado de la producción técnica ofrece ante lo abierto que se perfila como un espacio no codificado del mundo, como una zona de riesgo donde el sujeto deja de ser asistido por los servicios del significante; por otro lado, la misma producción técnica que amenaza o “desprotege” al hombre al alejarlo del reconocimiento de su ser:

“Lo que amenaza al hombre en su esencia es la opinión de que la producción técnica pone al mundo en orden, mientras que es precisamente ese orden el que nivela todo orden o todo rango en la uniformidad de la producción y, de este modo, destruye de antemano el ámbito del posible origen de un rango y reconocimiento a partir del ser.” (Heidegger, 1950, p.219)

Heidegger relaciona la protección y la desprotección de una forma similar, una como consecuencia de la otra: “En la medida en que el hombre se enclava en la autoimposición intencional y se instala por medio de la objetivación incondicionada en la separación frente a lo abierto, es él mismo el que provoca su propia desprotección.” (Heidegger, 1950, p.221)

Algo pareciera impulsar al ser a protegerse de lo abierto, pero esa misma protección lo lleva a desprotegerlo del reconocimiento de lo abierto en su propio ser. Un movimiento un tanto paradójico. A partir de esto último podemos volver al seminario “Aun”, más precisamente a la clase donde comenzamos, allí Lacan plantea que:

“...al decir que el inconsciente está estructurado como un lenguaje. A partir de ahí, ese lenguaje se esclarece sin duda por postularse como aparato de goce. Pero, a la inversa, quizás el

goce a su vez muestra que está en falta: porque para que sea así, hace falta que algo cojee por su lado.” (Lacan, 1972-73, p.70) Aquí es donde ubicamos en Lacan a lo sintomático como solución de compromiso entre este inconsciente lenguajero que intenta tramitar el goce, pero al mismo tiempo no tiene otra forma de hacerlo sino a través de la falla, de lo que no cesa de no inscribirse.

Por último, nos interesa ubicar el término *seguridad*, que Heidegger pone del lado de lo abierto, como aquello que se puede adquirir, pero a condición de invertir la aversión con lo abierto. Para ello propone la *inversión* de la desprotección para que, una vez invertida, resguarde. ¿Cómo podríamos entender esta operación? Esta reconciliación con lo abierto finalmente queda ubicada con los más arriesgados, con los poetas, aquellos cuyo canto vuelve nuestra desprotección hacia lo abierto:

“Los más arriesgados son los poetas, pero aquellos poetas cuyo canto vuelve nuestra desprotección hacia lo abierto. Tales poetas cantan porque invierten la separación frente a lo abierto, rememorando su falta de salvación en el todo salvo y lo salvo en lo no salvador.” (Heidegger, 1950, p.237)

Pareciera que algo en el decir de los poetas, aquellos que buscan más allá de la autoimposición intencional de la objetivación del mundo, puede llevarlos más allá del campo del sentido. Lacan, finalmente, ubica del lado de la poesía la posibilidad de operar entre el sentido y el agujero dentro del campo del sentido:

“La astucia del hombre es atiborrar todo eso, se los he dicho, con la poesía, que es efecto de sentido, pero también efecto de agujero. No hay más que la poesía, se los he dicho, que permita la interpretación. Es por eso que yo no llego más, en mi técnica, a lo que ella sostiene. Yo no soy bastante poeta, no soy bastante poôte[*j*].” (Lacan 1976-77, clase del 17/05/77)

La poesía termina siendo un punto de cruce entre Lacan y Heidegger, pero seguramente no es sin Freud, ya que al final de su conferencia acerca de la feminidad, encontramos una alusión similar por parte del padre del psicoanálisis: “Si ustedes quieren saber más acerca de la feminidad, inquieren a sus propias experiencias de vida, o diríjense a los poetas...” (Freud, 1933-32, p.125)

Podríamos concluir que, por distintas vías, cada autor llega a encontrarse con un límite con respecto a lo que puede ser abordado por el lenguaje, pero que no es sin el lenguaje. Lo femenino en Freud, el ausentido en Lacan y la inversión de la desprotección en Heidegger desembocan en el hablar de los poetas, como si allí hubiese alguna forma de tocar con el significante o de poder cernir aquello que no puede ser simbolizado, porque escapa, porque habita otro espacio, ex-siste.

## NOTAS

<sup>1</sup> Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Docente Cátedra II. Psicopatología, Titular Doctor Fabián Schejtman. Buenos Aires, Argentina.

[*j*] El mismo Lacan plantea al orden establecido por el significante como

cerrado en el texto “La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud”:

Ahora bien, la estructura del significante es, como se dice corrientemente del lenguaje, que sea articulado.

Esto quiere decir que sus unidades, se parta de donde se parta para dibujar sus imbricaciones recíprocas y sus englobamientos crecientes, están sometidas a la doble condición de reducirse a elementos diferenciales últimos y de componerlos según las leyes de un orden cerrado. (Lacan, 2010a, p.469)

[ii] Nota del traductor Ricardo E. Rodríguez Ponte: “Je ne sui spas poâte-assez. El cambio de lugar, así como su unión por medio del guión, del adverbio assez (bastante), me sugieren la posibilidad de un equívoco que a mí se me escapa. En cuanto a la palabra poâte, podría ser el resultado de la condensación de la palabra poète (poeta) y alguna otra, tal vez la atè de la que habla en el Seminario de La ética del psicoanálisis, en relación a la tragedia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles (349 a. C.) “Ética Nicomaquea / Ética Eudemiana”. Buenos Aires: Aguilar, 2010.
- Freud, S. (1933-32) “33ª La feminidad”. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2008, XXII, 104-125.
- Godoy, C. y otros, (2016). “El sentido y lo real en la experiencia analítica”. Buenos Aires: JVE Ediciones, 2016.
- Heidegger, M. (1927). “El ser y el tiempo”. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Heidegger, M. (1950) “¿Y para qué poetas?”. En Caminos de bosque, Madrid: Alianza Editorial, 2010.
- Lacan, J. (1957). “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”. En Escritos 2, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2010.
- Lacan, J. (1958). “La dirección de la cura y los principios de su poder”. En Escritos 1, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2010.
- Lacan, J. (1972-73). “El seminario de Jacques Lacan: libro 20: Aun”. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- Lacan, J. (1976-77). “El seminario: libro 24”. Inédito (Traducción Ricardo E. Rodríguez Ponte).
- López, H. (2011). “Lo fundamental de Heidegger en Lacan”. Buenos Aires: Letra Viva, 2011.